

# EL RELOJ DE LA VIDA

## INTRODUCCIÓN:

La vida puede ser como tú quieras que sea.

Una vida vale más que un sol; un corazón extraña todo lo que se llevó el río.  
Una vida deja vacíos que nada los llena. Sólo un recuerdo puede luchar contra el olvido.

## PRIMER CAPÍTULO: LA DESPEDIDA.

Era una fría noche de octubre, unas espesas nubes tapaban la blanca luna. El cielo era una manta, que sin saber por qué no dejaba ver el rostro del hermoso astro.

La cara de Joan se mostraba cada vez más pálida y sus ojos se lamentaban al ver a su pequeña Juliet. El tiempo pasaba rápido, la vida corría ante sus ojos y desolado miraba al cielo esperando una respuesta. No sabía muy bien de qué pero sí quería saber el por qué.

Pensamientos y emociones circulaban descontrolados en su corazón.

Dejó una nota de papel de seda metido debajo de la almohada de la niña donde ponía:

"Hola, pequeña, siento no estar aquí ahora, no sé muy bien el por qué estoy aquí. Lamento no poder estar a tu lado apoyandote en cada paso que des pero estaré en tu recuerdo, en tu corazón... y por eso podré ayudarte en cada decisión que tomes. Esto no es un adiós entiende que te quiero y no me olvides."

Joan olvidó vivir el presente y en sus últimos momentos no disfrutó de su familia, su hogar, sus vecinos y sus recuerdos de ayer.

Su corazón latía con fuerza, no podía hacerse a la idea de que estaba en el ejército poniendo su vida en peligro.

Antes de partir dejó cinco deseos en el aire.

## **SEGUNDO CAPÍTULO: MÁS ALLÁ DE LAS ESTRELLAS.**

Al amanecer, una gran sonrisa se colocó en el rostro de Juliet. A continuación bajó a la planta donde un silencio estremecedor reinaba en todos los rincones.

-¿Papá, dónde estás? - gritaba la niña sin obtener respuesta.

-¡Papá! Contesta - exclamaba la pequeña.

Le respondió una dulce voz:

-Cariño papá no está - dijo su madre.

Juliet se sentó al lado de la ventana del salón mirando y esperando a que llegara su padre. Las horas pasaban lentas y pesadas. El sol brillaba con poca fuerza.

-¿Dónde está papá? - preguntó la niña.

-Mira Juliet, la vida es un sendero donde hay floridos llanos y rocosos acantilados. La guerra es uno de los motivos por los que la vida no es perfecta. A papá lo han elegido como héroe para luchar contra otros países, estará un tiempo fuera pero yo te prometo que volverá - respondió la madre.

La niña subió a su cuarto y encontró la carta de su padre, la leyó lentamente una y otra vez.

En Alemania las bombas caían, Joan se sentía solo, la esperanza y la fe eran lo único que le hacían seguir adelante.

Corrían recuerdos por su cabeza, como el día que se casó, los primeros pasos de Juliet... sucesos que le hacían sentir como en casa.

De repente una sonrisa se colocó en la cara de Joan... todo podía ser posible.

## **TERCER CAPÍTULO: ESAS PEQUEÑAS COSAS.**

Juliet y su madre decidieron plantar un clavel en recuerdo de su padre.

El tiempo pasaba lento, la vida parecía un puñado de emociones que solo valían para hacer daño. Ni el canto de los pájaros era alegre. Ni el sol brillaba lo suficiente para iluminar el corazón de la pequeña y la brisa

primavera se llevaba los recuerdos hacia el olvido. La noche caía y las estrellas le daban las buenas noches al universo.-

Juliet iba creciendo pero también el vacío que sentía por no poder estar con su padre.

Pasaron los años, Juliet decidió estudiar periodismo y en uno de los viajes que hizo a Alemania pasó por los campos de batalla... recordaba cuando apoyada en la ventana veía el sol caer junto a su padre, recordaba cuando bailaba con él y todo lo que había perdido sin él... y una sonrisa dejó atrás su lamento. Y uno de los cinco deseos que Joan arrojó al aire se cumplió: "...pase lo que pase que Juliet siga sonriendo"

**ANA CONGREGADO CARMONA, 11 AÑOS**

C.E.I.P. El Puntal

Bellavista (Huelva)